

Justyna Wesoła (<https://orcid.org/0000-0003-1098-7171>)

Uniwersytet Wrocławski, Wydział Filologiczny

Las traducciones de literatura polaca en España durante el decenio 2014–2023

El objetivo del presente análisis es llevar a cabo una reflexión sobre la presencia de las traducciones de la literatura polaca en España durante los últimos diez años. Este espacio temporal lo escogimos como un periodo suficientemente largo para observar ciertas tendencias y también porque es una continuación de otro estudio dedicado al mismo tema, pero referente a los años 1989–2014¹. Por lo tanto, esperamos poder comparar los datos más recientes con los anteriores. Además, intentaremos responder a las preguntas por los autores y géneros que aparecieron durante este periodo en el mercado español, por los traductores y las editoriales responsables, como también por las lenguas meta y formatos de publicación.

A pesar de que el título pueda parecer muy claro, cabe delimitar no sólo el rango temporal, sino también los demás términos usados en él. La “literatura” la entendemos aquí como un conjunto de cualquier producción escrita, que no necesariamente posea mérito artístico o donde el arte verbal no siempre esté en el primer plano. Escogimos esta definición porque el objeto de la investigación son las traducciones, o sea, la obra de los traductores que a veces se dedican a reexpresar en el idioma meta no solo bellas letras sino también otro tipo de escritos. Es difícil separar al traductor de una parte de su obra, aunque, por supuesto, hay profesionales que se especializan en ciertos géneros literarios.

Por la literatura “polaca” comprendemos en este trabajo los escritos creados originalmente en la lengua polaca y no por todos los autores de origen polaco. Por ejemplo, los autores de origen polaco como Joseph Conrad (en realidad, Józef Teodor Konrad Korzeniowski) o Jan Potocki escribieron, respectivamente, en inglés y en francés, por lo que los problemas de traducción de sus obras son distintos y este análisis no las incluye. Tampoco tomamos en cuenta libros editados originalmente en castellano a pesar de que sus autores son polacos, como por ejemplo *El circo iris* de Berni Pajdak (Bernadetta Pajdak), obras de la también ilustradora Susie Hammer (nacida como Zuzanna Młotek) o Daria Pietrzak conocida en España por sus novelas de terror y fantasmas.

Por último, en este artículo nos ocupamos solo de traducciones editadas en forma de libro porque resulta relativamente fácil encontrar datos sobre este tipo

¹ J. Wesoła, “Littérature polonaise en Espagne dans les années 1989–2014”, [en:] E. Skibińska, R. Solová, K. Gostkowska (eds.) *Vingt-cinq ans après... Traduire dans une Europe en reconfiguration*, Orizons, Paris 2015, p. 105–124.

de publicaciones. Disponemos de “La base de datos de libros editados en España” accesible en la página web del Ministerio de Cultura² como también de la base de datos de la Biblioteka Narodowa (Biblioteca Nacional) polaca³. La base española ha sido la fuente de información principal para este estudio como la que recibe los datos “de la Agencia Española del ISBN, gestionada por la Federación de Gremios de Editores de España, a quien se los proporciona[n]”⁴ los propios editores. Por supuesto, sin duda las traducciones de literatura polaca aparecen de vez en cuando también en revistas o en los sitios web, pero es mucho más difícil recoger datos sobre estas.

Antes de pasar a las mismas traducciones, hace falta comentar una limitación más de este estudio: la base del Ministerio de Cultura, a pesar de sus numerosas ventajas, no garantiza la completitud de información. A veces falta la información sobre el traductor, el autor o la fecha de impresión. Afortunadamente, ya que la investigación abarca el periodo reciente, por lo general es posible encontrar los datos que faltan en las páginas de las editoriales. Otro problema que hay que afrontar es el hecho de que el polaco es una lengua exótica para las personas que introducen la información obtenida de las editoriales en la base, por lo que aparecen varias imperfecciones. No se trata sólo de nombres desfigurados (por ejemplo, Adrienne en vez de Antoni, Przemysław en vez de Przemysław, Bortkiewicz en vez de Bortkiewicz) aunque estos pequeños fallos dificultan la búsqueda. El mayor problema son libros de autores de lenguas igualmente exóticas clasificados erróneamente como traducidos del polaco (por ejemplo es el caso de las checas Eva Maceková, Petra Bartiková y Eva Oburková, la sueca Camilla Läckberg o el húngaro Ladislaus Almásy). Los apellidos erróneamente adscritos al repertorio de libros traducidos del polaco teóricamente podrían ser traducciones indirectas, pero sus traductores evidentemente se especializan en lenguas distintas: por ejemplo la traductora de Camilla Läckberg, Carmen Montes Cano, traduce normalmente del sueco). Entonces por lo general se puede verificar el origen real de una publicación, pero hay que tomar en cuenta que en la base pueden también figurar libros polacos clasificados por equivocación como traducidos de otros idiomas. Por eso el número real de libros que se cita a continuación puede estar levemente subestimado.

¿Cuántos libros traducidos del polaco se editaron en el último decenio? Después de analizar los datos del Ministerio de Cultura se puede afirmar que hasta junio de 2023 aparecieron en España en suma 375 libros (hasta la mitad de junio de 2023: 17; 2022: 33; 2021: 54; 2020: 45; 2019: 46; 2018: 36; 2017: 35; 2016: 36; 2015: 29; 2014: 42). Estos números, como se ha dicho, pueden ser inexactos por varias razones, pero dan cierta orientación en cuanto a la frecuencia de la publicación de libros polacos en España.

² Base de datos de libros editados en España, disponible en: <<https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/libro/isbn/base-de-datos-de-libros.html>> (consultado: 25/11/2023).

³ *Bazy Biblioteki Narodowej w systemie MAK*, disponible en: <<http://mak.bn.org.pl/wykaz.htm>> (consultado: 25/11/2023).

⁴ Base de datos de libros editados en España, *ibidem* (consultado: 25/11/2023).

Para comparar el número de traducciones del polaco de la década 2014–2023, podemos mencionar que Iłona Narębska en su libro *Panorama histórico de las traducciones de la literatura polaca publicadas en España de 1939 a 1975* cita 242 traducciones editadas durante 36 años de la dictadura franquista⁵. Por su parte, la base de la Biblioteca Nacional polaca menciona 158 publicadas entre 1976 y 1988. En los años 1989–2014, conforme a nuestro artículo sobre este periodo, se publicaron alrededor de 655 traducciones (590 representantes de bellas letras y otras 65 que constituyen 11% del total). Como se ve, no son lapsos temporales de duración igual, pero esta división parece justificada por motivos históricos. No cabe duda de que en España hasta 1975 las publicaciones dependían de factores políticos. Lo mismo se puede decir de Polonia hasta el año 1989, cuando empezó la época de transformación tras haberse liberado el país de la dominación de la Unión Soviética. Esas dos fechas, 1975 y 1989, resultan cruciales porque las transformaciones políticas, primero la de España y después la de Polonia, influían en las tendencias del intercambio cultural mutuo.

Ya que el número de traducciones polacas editadas en España en cada uno de estos periodos no se puede comparar por su diferente duración, podemos recurrir a contar el número medio de libros al año. En la época franquista fueron más de 6 libros, en el periodo 1976–1988, más de 12 y durante los 25 años de la democracia en ambos países, más de 25 libros al año. En el decenio que nos interesa, 2014–2023, son ya 37,5 ediciones al año. Eso significa que actualmente desde el punto de vista estadístico cada diez días en España se publica una traducción de la literatura polaca y parece evidente una tendencia estable a crecer el interés de las editoriales por libros de Polonia. Sin embargo, hay que tomar en cuenta también el general aumento de intercambio de información en el mundo global donde aparecen cada vez más posibilidades de comunicación, así que este fenómeno puede percatarse como un proceso natural.

No obstante, junto con el cambio cuantitativo parece darse también un cambio cualitativo. En comparación con los años 1989–2014 se vuelven cada vez más frecuentes las traducciones de no ficción. En el mercado español se editan libros polacos de un gran abanico de temas y materias: biografías (de autores como: Marek Adamik, Anna Augustyniak, Joanna Bardzińska, Anna Bikont y Joanna Szczęсна, Ewa Czaczkowska, Jan Dobraczyński, Artur Domosławski, Grzegorz Górny y Janusz Rosikon, Brygida Grysiak, Stanisław Grzesiuk, Wojciech Orliński, Adam Zagajewski – 15), espiritualidad y teología cristiana (Sławomir Biela, Tadeusz Dajczer, Szymon Hołownia, Krzysztof Wons – 11), diarios (Jacek Hugo-Bader, Rywka Lipszyc, Kazimierz Nowak – 7), libros y paquetes interactivos (Baobaby Studio, Katarzyna Bogucka y Szymon Tomilo, Piotr Karski – 7), historia (Bartosz Kaczorowski, Witold Szablowski – 5), escalada y montañismo (Jerzy Kukuczka, Anna Kamińska, Piotr

⁵ I. Narębska, *Panorama histórico de las traducciones de la literatura polaca publicadas en España de 1939 a 1975* [tesis doctoral escrita bajo la supervisión de Piotr Sawicki], *Universidad de Alicante*, p. 124–140, <rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/24408/1/Tesis_Narebska.pdf> (consultado: 25/11/2023).

Drózdź, Wojtek Kurtyka – 4), el Holocausto (Janusz Korczak, Janina Heschel-Altman, Renia Spiegel, Marek Edelman – 4), manuales de inglés con una película interactiva de diferentes niveles (Wojciech Wojtasiak *et al.* – 4), guías de viaje (Izabella Kaluta, Zofia Fabjanowska-Micyk – 2), fauna (Stanisław Lubieński – 2), viajes (Agata Loth-Ignaciuk – 2), estudios literarios (Beata Baczyńska, Urszula Ługowska – 2), estudios culturales (Margo Rejmer – 2), filosofía social (Agnieszka Graff – 2), reportajes (Wisława Szymborska, Wojciech Tochman – 2), historias reales (Ida Fink), historia de la moda (Iwona Wierzba), estudios constitucionales (Rafał Lemkin), economía (Zbigniew Korzeb), medicina (Jacek Maria Norkowski) y un catálogo de una exposición con un ensayo (Anda Rottenberg *et al.*).

A veces, por supuesto, resultaría posible (aunque arriba no lo hacemos) adscribir más de una materia a un libro (por ejemplo, el de Jerzy Kukuczka es una autobiografía del alpinista; o los diarios de Rywka Lipszyc cuentan la historia del gueto de Łódź). 77 libros de autores citados arriba constituyen 20,53% de todas las traducciones publicadas en el periodo que nos interesa, lo que presupone un aumento en comparación con los años 1989–2014, cuando los libros de no ficción abarcaron 11% de toda la producción editorial. En ninguno de los dos estudios se tomaron en cuenta textos escritos por Juan Pablo II ya que son libros de géneros muy diversos (diarios, filosofía, tratados teológicos, poesías y drama) ni reportajes ni ensayos de Ryszard Kapuściński. En el decenio analizado fueron respectivamente 18 y 12 ediciones, es decir, 4,8% y 3,2% de todas las traducciones.

Ya antes de 2014 se podía observar que los editores españoles se arriesgan con cada vez mayor frecuencia ofreciendo al público la literatura infantil polaca. En el último decenio se unió a esta tendencia un evidente boom de libros con dibujos. 57 álbumes ilustrados (del matrimonio Aleksandra Mizieleńska y Daniel Mizieleński [12], de: Przemysław Wechterowicz [5], Nikola Kucharska [4], Marta Maruszczak [4], Mikołaj Pasiński [4], Anna Paszkiewicz [4], Maciej Szymanowicz [3], Marcin Brykczyński [2], Emilia Dziubak y Madlena Szeliga [2], Łukasz Kaniewski y Karolina Kotowska [2], Zuzanna Kisielewska [2], Anna Skowrońska [2] Piotr Socha [2], Marcin Podolec [2], Małgorzata Mycielska, Marianna Oklejak, Bartosz Ratajczyk, Michał Skibiński y Ala Bankroft, Bartosz Szybor, Monika Utnik-Strugała, Paulina Wierzba), 7 novelas gráficas (Olga Tokarczuk [3], Berenika Kołomycka [2], Jan Brzechwa, Marta Guśniowska), 7 cuentos ilustrados (Barbara Galińska [5], Grzegorz Kasdepke, Krystyna Boglar) y 2 cómics (Bohdan Butenko y Krystyna Boglar) son 73 libros y 19,47% de todas las traducciones publicadas durante los últimos diez años. Pertenecen por lo general a la literatura infantil o juvenil donde podemos clasificar también otros 21 libros de: Justyna Bednarek (3), Justyna Styszyńska (3), Agnieszka Kacprzyk (2), Agata Królak (2), Joanna Olech y Edgar Bąk (2), Tomek Żarnecki (2), Karolina Bąkowska, Anna Bartosik, Magdalena Kosiel-Nowak, Tina Oziewicz, Anna Sakowicz, Marcin Szczygielski, Adam Wójcicki y Joanna Bojańczyk, lo que en suma da casi 25,07% del total.

Otra preferencia que parecía surgir antes del año 2014 fue una inclinación de los editores españoles por la literatura popular polaca. El liderazgo lo ostentó desde 2002 un autor de libros de fantasía, Andrzej Sapkowski, cuya obra se publicó y reeditó

varias veces, con sólo dos años de pausa, hasta 2021. En el periodo que nos interesa, aparecieron 15 ediciones de novelas de Sapkowski. En el decenio 2014–2023 destaca además el género policíaco y de misterio representado por los escritores tales como: Katarzyna Puzyńska (7), Zygmunt Miłoszewski (5) y Katarzyna Bonda. A la literatura popular pertenecen también cuentos de terror y fantasmas de Stefan Grabiński y la ficción erótica de Blanka Lipińska (6), lo que da en suma 35 ediciones y 9,33% del total.

Una categoría aparte son las obras de ciencia-ficción de Stanisław Lem, el autor polaco más traducido a lenguas extranjeras, que por su nivel filosófico-científico difícilmente cabe en la categoría de la literatura popular. 28 ediciones durante el periodo analizado constituyen 7,47% de todas las traducciones del polaco publicadas en este tiempo.

La narrativa clásica y contemporánea (libros de ficción) fue representada en los últimos diez años en España por 61 ediciones de obras de: Olga Tokarczuk (8), Ignacy Karłowicz (5), Sławomir Mrożek (5), Magdalena Tulli (4), Henryk Sienkiewicz (3), Jan Bajtlik (2), Piotr Bednarski (2), Wioletta Greg (2), Marek Hłasko (2), Zofia Nałkowska (2), Magdalena Parys (2), Bruno Schulz (2), Żanna Słoniowska (2), Andrzej Stasiuk (2), Wisława Szymborska (2), Justyna Bargielska, Stanisław Brzozowski, Bruno Jasiński, Janusz Korczak, Ignacy Krasicki, Antoni Lange, Grażka Lange, Stanisław Jerzy Lec, Dorota Masłowska, Andrzej Strug, Monika Sznajderman, Szczepan Twardoch, Marcin Wicha, Stanisław Ignacy Witkiewicz, Józef Wittlin y Stefan Żeromski. Es 16,27% de toda la producción editorial en el campo de la traducción del polaco. En el mismo periodo se publicaron también 19 libros de ensayos: Zbigniew Herbert (5), Adam Zagajewski (5), Czesław Miłosz (4), Wisława Szymborska (2), Marek Bińczyk, Ryszard Kapuściński, Józef Wittlin (en suma, 5,07%). Entre 2014–2023 se ofrecieron a los lectores españoles 21 tomos de poesía polaca: de Wisława Szymborska (8), Anna Świrszczyńska (3), Stanisław Barańczak, Marta Eloy-Cichocka, Anna Frajlich, Julia Hartwig, Zbigniew Herbert, Marcin Kurek, Bolesław Leśmian, Tomasz Różycki, Anna Maria Samorodny y una antología de cuatro poetas románticos más importantes (Adam Mickiewicz, Juliusz Słowacki, Zygmunt Krasiński y Cyprian Kamil Norwid). Los textos poéticos conforman el 5,6% del total. Parece un poco chocante que durante los diez últimos años se publicó sólo una obra de teatro polaca, de Anna Wakulik. Aunque en las décadas anteriores también dominaba la narrativa, el arte escénico polaco nunca antes ha estado en una situación tan mala desde el punto de vista de datos cuantitativos.

En el ranking de diez autores polacos más editados en España en el periodo que nos interesa el líder es Stanisław Lem (con 28 ediciones). Lo siguen: Juan Pablo II (18), Andrzej Sapkowski (15), Wisława Szymborska (13), Ryszard Kapuściński (12), Aleksandra i Daniel Mizielińscy (12), Olga Tokarczuk (11), Adam Zagajewski (7) y Katarzyna Puzyńska (7). En el último lugar quedaron clasificados *ex aequo*: Sławomir Mrożek, Zbigniew Herbert, Tadeusz Dajczer y Blanka Lipińska, cada uno con 6 ediciones. Siete de los autores citados están en el top de esta lista desde hace varios años, Herbert y Dajczer se publicaban antes con una frecuencia parecida. En la vanguardia son nuevos los apellidos: del matrimonio Mizielińscy, que debutaron en el mercado español en el año 2010 y de Puzyńska y Lipińska que

lo hicieron respectivamente en 2017 y 2021. Aunque había antes algunas ediciones de obra de Olga Tokarczuk, no cabe duda de que el Premio Nobel que le fue otorgado en el año 2019 explica su atractivo para los editores.

Hablando de casas editoras, la literatura polaca se publica desde siempre sobre todo en dos grandes centros: Madrid (174 ediciones en el decenio analizado) y Barcelona (155). La tercera posición la ostenta Valencia con 11 ediciones (por La Caja Books, Pre-Textos, Media Vaca) y la cuarta, Granada con 6, representada por Barbara Fiore Editora y Lingua Frame. No faltan otros editores andaluces: Pálido Fuego y Minúscula de Málaga (3), el Grupo Editorial Círculo Rojo de Almería, Hojas de Hierba Editorial de Sevilla, Toromítico de Córdoba o Ediciones Seshat Grupo Literario de Jaén. Los demás libros traducidos de polaco vieron la luz en León (5), Logroño (3), Zaragoza (2), Castro Urdiales (Cantabria) (2), Cangas (Pontevedra), La Coruña, Gijón (Asturias), Guipuzkoa, San Sebastián, La Seu d'Urgell (Lleida), Navarra, Pontevedra, Segovia y Valls (Tarragona).

Resulta imposible hablar de todas las 106 editoriales que han publicado traducciones del polaco durante los últimos diez años. 55 de estas son responsables de lanzar al mercado español solo una traducción, otras 44 ofrecieron a sus clientes entre 2 y 9 libros. Solo 7 editoriales lograron superar diez ediciones: Acantilado (24), Maeva Ediciones (22), Thule Ediciones (22), Impedimenta (16), Alamut (16), Alianza Editorial (15) y Anagrama (12). Desde el punto de vista del esfuerzo traductor, los resultados de Maeva y Thule no sorprenden, porque se trata de libros que contienen relativamente poco texto, ya que ambas editoriales venden sobre todo álbumes ilustrados y literatura infantil. El único autor polaco publicado y reeditado varias veces por Alamut es Andrzej Sapkowski y, en caso de Impedimenta, Stanisław Lem (la excepción la fue la biografía del escritor). La Editorial Anagrama desde hace años edita la obra de Ryszard Kapuściński. En el año corriente (2023) una novedad suya fueron dos ediciones de la novela de Olga Tokarczuk *Los libros de Jacob*. Alianza Editorial también se especializa en publicar a Lem. En octubre de 2022 se decidió también por la novela de Żanna Słoniowska *Una vidriera en Leópolis*, como se puede suponer, por el lugar de la acción, es decir, Ucrania. La editorial barcelonesa Acantilado destaca en este fondo por publicar 23 títulos diferentes de siete autores, a pesar de que su antiguo director, gran promotor de la literatura polaca, Jaume Vallcorba Plana, falleció en 2014, el año que abre el periodo analizado.

El perfil de algunas otras editoriales también parece evidente. Fundación Santa María Ediciones, Editorial Juventud, Lata de Sal Editorial, Fulgencio Pimentel, Narcea de Ediciones, Reservoir Books y Dibbux se concentran en álbumes ilustrados y literatura infantil; Ediciones Palabra, en los libros de espiritualidad; Biblioteca de Autores Cristianos, en los textos de Juan Pablo II; mientras que Nórdica Libros, en los de Wisława Szymborska. Especialmente interesante resulta también Báltica Editorial cuyo nombre define sus principales intereses geoliterarios: la Europa Central y del Este. En su oferta, a pesar de que se fundó en 2017, o sea, hace relativamente poco tiempo, ya están ocho títulos de ocho diferentes autores polacos.

Como bien sabemos, en España se hablan lenguas diferentes. En el año 2019 por primera vez se publicó un libro polaco en cuatro idiomas oficiales del Estado:

castellano, catalán, gallego y vasco. Fue *Zgubiona dusza* de Olga Tokarczuk. Su versión en euskera (*Arima galdua*) la siguieron otros dos libros polacos en vasco, *Kristo fusilarekin* (*Cristo con un fusil al hombro*) de Ryszard Kapuściński (2019) y *Erabili goldea hilen hezurren gainetik* (*Sobre los huesos de los muertos*) de Tokarczuk (2020). Por lo que se refiere al gallego, entre 2014 y 2023, además de *A alma perdida*, se publicó *Gottland* de Mariusz Szczygieł (2017) y *As aventuras de Mikołaj Doświadczyński* (2019), la primera novela polaca escrita por Ignacy Krasicki. Todos los títulos mencionados son traducciones indirectas, de castellano o inglés, aunque la históricamente primera traducción del polaco al vasco se hizo en 2004.

En cuanto al catalán, es el segundo idioma más importante al que se traduce la literatura polaca en España y las 45 ediciones del decenio en cuestión constituyen 12,16% del total. Es muy común que el mismo título se edite paralelamente en castellano y en catalán. A veces una de las versiones se adelanta a la otra y frecuentemente es la catalana. Además, hay también títulos polacos que se pueden leer solo en catalán sin que exista la traducción al castellano (por ejemplo, *El senyor Cogito* de Herbert o *No vul ser princesa!* de Kasdepke). No vamos a desarrollar más el tema de las traducciones de la literatura polaca a las lenguas minoritarias de España aquí, porque lo comentamos con más detalle en otra ocasión⁶.

Los libros comentados a lo largo de este estudio no habrían surgido sin el esfuerzo de 97 traductores. Su trabajo es difícil de comparar porque se ocupan de trasvasar diferentes géneros: no es labor igual reexpresar en la otra lengua una novela y un cómic. Pero si seguimos proporcionando datos cuantitativos, podemos indicar traductores responsables por más ediciones de la literatura polaca durante los últimos diez años. El ganador es Abel Murcia Soriano (40) que colabora con frecuencia con Katarzyna Mołoniewicz (36)⁷ y cuya obra abarca libros muy diferentes, desde novelas hasta álbumes ilustrados. El trabajo individual lo prefiere Xavier Farré i Vidal (37), que traduce tanto al castellano como al catalán. 26 títulos, sobre todo de la literatura infantil y juvenil, los tradujo Karolina Jaszecka, mientras que Francisco Javier Villaverde (22) se especializa en la narrativa, entre otros, del género policiaco. Desde varios años un tándem de gran mérito para la literatura polaca lo son Jerzy Sławomirski y Anna Rubio i Rodón (21), que también se ocupan de traducir la prosa. El testimonio de la alta calidad de su trabajo puede ser el hecho de que un editor decidió añadir al título de un libro de la noblista Tokarczuk (*Un lloc anomenat Antany* del año 2000) la nota: “Traducció d’Anna Rubió i Jerzy Sławomirski”. No faltan traductores adscritos a un autor, así que no puede sorprender que tengan muchas ediciones las traducciones de escritores más populares: José María Faraldo (14), la voz española de Andrzej Sapkowski; Jadwiga Maurizio (13), de Stanisław Lem o Agata Orzeszek-Sujak (10) de Ryszard Kapuściński (aunque en este decenio también de Tokarczuk,

⁶ J. Wesola, “Transfert de littérature étrangère et bilinguisme. Cas de la littérature polonaise dans les langues périphériques d’Espagne et de ses traductions préalables en castillan”, *Romanica Wratislaviensia*, 68, 2021, p. 273–288.

⁷ Juntos: 29; individualmente: Murcia Soriano: 11, Mołoniewicz: 7.

Domosławski, Edelman y Rejmer). Hay que recordar que un autor extranjero en gran parte debe su popularidad a su traductor.

Para terminar nos gustaría añadir algunas observaciones de carácter comercial. Por muy mal que suene, el libro es también un producto y como tal la editorial tiene que hacer todo lo posible para venderlo. Desde una base de datos no se pueden inferir campañas publicitarias o de promoción que se realizaron, pero sí es posible notar ciertos mecanismos que tal vez no sean sin importancia. Uno de estos es ofrecer el libro como parte de una colección: hay lectores que quieren acumular todos sus tomos. Tal actuación parece una estrategia de marketing. 219 por 370 ediciones analizadas se publicaron como tomos de una colección. Otra técnica para aumentar la venta o minimizar pérdidas financieras la parece editar el libro en formatos diferentes: el tradicional, en la versión para el lector electrónico como ePUB o Mobi (Kindle) o como un archivo PDF. 66 del total de las ediciones aquí comentadas (más de 17%) son versiones digitales.

Una vez llevado a cabo el análisis de datos ofrecidos por la base del Ministerio de Cultura español, podemos afirmar que en los años 2014–2023 el interés por la literatura polaca en España ha seguido creciendo, de la misma manera como lo hizo en los decenios anteriores. No obstante, esta tendencia permanente en el mercado librero español significa que hoy se publican más textos traducidos del polaco que en las décadas precedentes. Asimismo continúa cierta inclinación a editar la literatura popular. Por el contrario, es una novedad de los últimos años la expansión del género gráfico, la literatura infantil y libros de no ficción. Frente a la prosa dominante la participación de la poesía resulta poco importante y la de la obra teatral, hasta marginal. El top diez de los escritores polacos más populares, aunque en su mayoría sigue sin grandes alteraciones, abarca cuatro apellidos nuevos: Mizieliński, Tokarczuk, Puzyńska y Lipińska. Al mismo tiempo, no cambia la geografía editorial: los centros más importantes siguen, Madrid y Barcelona siendo y la casa editora que más literatura polaca publica, Acantilado. No obstante, en el periodo analizado surgieron nuevas empresas que han prestado atención a libros del centro de Europa como Báltica, Maeva y Thule. A pesar de todas las tendencias positivas para la propagación de la literatura polaca en el país de Cervantes, publicarla sigue siendo un riesgo económico para editores españoles que intentan disminuirlo, recurriendo en uno por cada seis casos a la versión digital o colocándola en una colección.

Bibliografía

Fuentes primarias

Base de datos de libros editados en España, disponible en: <https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/libro/isbn/base-de-datos-de-libros.html> (consultado: 25/11/2023).

Bazy Biblioteki Narodowej w systemie MAK, disponible en: <http://mak.bn.org.pl/wykaz.htm> (consultado: 25/11/2023).

Referencias

- Narebska Ilona, *Panorama histórico de las traducciones de la literatura polaca publicadas en España de 1939 a 1975* [tesis doctoral escrita bajo la supervisión de Piotr Sawicki], <rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/24408/1/Tesis_Narebska.pdf> (consultado: 25/11/2023).
- Wesoła Justyna, “Littérature polonaise en Espagne dans les années 1989–2014”, [en:] E. Skibińska, R. Solová, K. Gostkowska (eds.), *Vingt-cinq ans après... Traduire dans une Europe en reconfiguration*, Orizons, Paris 2015, p. 105–124.
- Wesoła Justyna, “Transfert de littérature étrangère et bilinguisme. Cas de la littérature polonaise dans les langues périphériques d’Espagne et de ses traductions préalables en castillan”, *Romanica Wratislaviensia*, 68, 2021, p. 273–288.

Palabras clave

Traducción, literatura polaca, España, mercado editorial, tendencias

Abstract

Translations of Polish literature in Spain during the decade 2014–2023

The aim of the paper is to discuss trends (in genres, authors, translators, publishers, target languages, publishing strategies and publication formats) in the translation of Polish literature in Spain over the last ten years and to compare the results to the situation from the previous period. The database of the Spanish Ministry of Culture as a source of information was used. The analysis shows that in the last ten years the interest for Polish literature in Spain continued to grow and a certain inclination to edit Polish popular literature can be observed. The new trend is the expansion of graphic genres, children’s and non-fiction literature. The paper lists the names of published authors (including new surnames from the top ten), publishing houses editing Polish literature and the most prolific translators.

Keywords

Translation, Polish literature, Spain, publishing market, trends